

dismos nuestros y hay hasta quien teme que tal actitud literaria pueda afectar como vicio la estilística de quien lo utiliza, pero debe decirse que esto último no afectará a quien precisamente es hoy uno de nuestros mejores expositores del español en América... Esos giros verbales, esos modismos tan nuestros sabiamente insertados en páginas de tanto arte, explican más nuestro carácter popular que muchos párrafos de pretensa sociología."

En efecto, como Labrador no es un nómada literario sino un buscador de maneras de expresión, estoy seguro que no hay que temer por ese aparente cambio, que no disminuye en nada su obra anterior, sino más bien la aquilata y valoriza, estableciendo términos de comparación.

En esta novela hablada de Enrique Labrador (tan bien, tan mal hablada, tan desaprensiva, tan estricta) abundan los perfiles rotundos, gente nuestra que vive plenamente en las páginas de *La sangre hambrienta*.

En este libro no hay personajes romos, opacos o de relleno. Ninguno habla por el autor. Y el autor habla por todos: Cipión, Marcelina, don Saturnino, Estefanía, Macho López, el "general Tacón"... sin olvidar la estampa cínica de Floriberto Pichardo o bien la mundanidad del médico cuyo nombre, por cierto, no se cree obligado a decirnos nunca, valen por sí solos. Ligeros y oportunas pasan otras gentes arrastrando disputas, querellas, eternas riñas de pueblo cubanísimo y el pueblo (cuyo nombre tampoco él nos dice) mete bajo su

manto a todos y los alza y los lleva a este u otro plano. Parece como si el gran trabajo del autor fuera precisamente ése: dotar de tal manera esas vidas que sean indefectiblemente dependientes del pueblo, que no puedan ser vidas sin la carátula pueblerina, sin la fastidiosa letanía cotidiana de los caballos, el andén del ferrocarril, las tertulias en la botica, los entierros, sin las murmuraciones, los rencores, las laudanzas —tan injustificados a veces, en uno y otro caso— que nuestro pueblo fabrica en su seno. Así vemos cómo cuando llega un "tipo de afuera", un "capitalino" —como sabe Labrador Ruiz que dicen nuestras gentes del agro cubano—, se establece cierta resistencia en su torno. Será necesario que el recién llegado abandone sus pretensas ínfulas de "habanero", que baje la arrogante cabeza, que se ponga a tono, es decir, que se "apueble", para que cobre vigencia; mientras tanto no existe. Nuestro guajiro lo ignorará hasta que logre "acomodarlo". En este proceso de finos matices psicológicos, la pluma de Labrador Ruiz describe sutilmente la aclimatación ambiental, y el triunfo efímero, pero no por ello menos cierto, de lo mediocre.

Quizás parezca duro decir que E. R. L. se ha puesto guantes de goma para manipular toda esta parafernalia, pero si seguimos el ritmo de sus pensamientos en el libro no veo otra manera para expresar mi idea. El autor, como un disertante laboratorista, toma la trama de su experimento, enseña su tejido, muestra las roturas, las cisuras, el proceso de cicatrización y sigue como diciendo: "Lector amigo, busco todavía otras cosas que mostrarte..."

Y así debe ser, tal vez, a los fines cumplidos del expositor. Todavía faltan dos novelas del tríptico; todavía esperamos ver en este genial tramado a la manera de un gran fresco pictórico, otros cuadros realísticos y acerbos, de modo que la impaciencia del lector será colmada en breve. Se podrá decir entonces de este autor tan nuestro, que ha sabido tocar todos los registros al uso, que ni siquiera arruga un pliegue de su pañuelo literario en público aunque el espectáculo que contempla lo haga llevar su corazón destrozado, bañado por fuera y por dentro, con la sangre hambrienta de nuestro gran pueblo cubano.

LAS CASAS, REEDITADO

Singular es el mérito de la monumental edición de la *Historia de*

las Indias por fray Bartolomé de las Casas, que acaba de lanzar el benemérito Fondo de Cultura Económica, en tres volúmenes, como parte de su "Biblioteca Americana", Núms. 15-17. Singular por más de una razón.

En primer término, se trata de una edición crítica basada en el texto autógrafo que se conserva en la Biblioteca Nacional de Madrid. No podía el Fondo haber tenido mayor acierto al respecto, que encomendarla al cuidado del eminente humanista y paleógrafo don Agustín Millares Carlo. Realizó éste una pasmosa labor, descifrando el manuscrito, cuajado de correcciones, adiciones y notas autógrafas, intercalando éstas pacientemente en los sitios correspondientes, supliendo (bajo marcas especiales para distinguirlas del original) una que otra palabra necesaria para la mejor inteligencia del texto, y como si esto no fuera bastante, dirigiendo la formación del valiosísimo índice analítico, 120 páginas a doble columna y tipo menudo.

En segundo lugar, la edición lleva un magnífico estudio preliminar de Las Casas como historiador, por Lewis Hanke, director de la Fundación Hispánica de la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos, uno de los más destacados hispanistas de nuestros tiempos y una de las más relevantes autoridades, en particular, sobre el célebre y discutido obispo de Chiapas. El tema que Hanke aborda de frente es nada menos que el que más debates ha provocado; en suma: ¿Qué crédito nos merece Las Casas como historiador y qué validez de testimonio histórico tiene su obra?

Pues sabido es que si Las Casas es en gran parte, como apunta Hanke, el creador de la "leyenda negra de España", sus deturpadores se han vengado de él creando una "leyenda negra de Las Casas". Con ella han tratado de nulificar su testimonio, tachándolo hasta de embustero.

Sin asumir posturas violentas y apasionadas, Hanke desvanece, de hecho, esta segunda "leyenda negra". Con criterio autorizado, parsimonioso, pero a la vez justiciero, restablece el crédito del ilustre defensor de los indios como historiador. Destaca las fuentes en que se documentó éste, el modo como las usó, los métodos que empleó en la acumulación de sus informaciones, y descubre que tuvo "en medida razonable" las cualidades de un historiador digno de estimación.

El gran defecto de Las Casas como historiador, fué, según Han-

ke, la exageración de los números cuando se trata de indios muertos o maltratados. Pero a renglón seguido hace notar que éste era defecto común en los historiadores de la época; Las Casas no fué el único que exageró cifras.

Ciertamente, el autor de este estudio no pretende arribar a un fallo definitivo sobre la cuestión. Cree que ésta tendrá que estudiarse todavía más a fondo y que esta nueva edición, por su fidelidad superior a la de las anteriores, facilitará el trabajo para llegar a dicho dictamen. Pero aun con su carácter de apreciación provisional, nos parece que el juicio, en conjunto favorable, de Hanke, sobre la obra de Las Casas como historiador, hace desmoronarse, como arriba opinamos, la "leyenda negra" que una hispanofilia a ultranza ha amontonado sobre su nombre.

Por último, no es el menor aspecto meritorio de esta edición, su presentación tan limpia y esmerada, que no sólo facilita sino hace atractiva su lectura.

Tenemos a la vista la anterior edición mexicana de la *Historia de las Indias*, cuyos ejemplares, según entendemos, son ya muy difíciles de obtener. Fué realizada por otra editorial benemérita, de tiempos pasados, la de Ireneo Paz, en dos tomos, con el ilustre don José María Vigil como editor, 1877-1878. Va precedida de 20 juicios y citas notables sobre la obra de Las Casas, de autores españoles y extranjeros, de una biografía anónima (probablemente obra del propio Vigil) y un apéndice documental y bibliográfico. Edición sin duda valiosa, pero salvo la importancia para los bibliófilos que pueda tener al presente, la edición del Fondo de Cultura Económica la supera con mucha ventaja. Huelga de-

ULTIMAS NOVEDADES DE LA EDITORIAL "JUS", S. A.

POINSETT, HISTORIA DE UNA GRAN INTRIGA, por José Fuentes Mares. La interesante y documentada narración de cómo se preparó la anexión de más de la mitad del territorio de México a los EE. UU. 328 pp. y 15 fotografías de documentos reveladores. Mide 21 x 15.5 cm. \$ 20.00 ejemplar.

NOTAS SOBRE MEXICO, Por Joel Roberts Poinsett, Primer Ministro de los EE. UU. en México. Traducción de Pablo Martínez del Campo. Prólogo y Notas de Eduardo Enrique Ríos. Apéndice con una colección de documentos importantes. 512 pp. más 1 mapa. Mide 21 x 15.5 cm. \$ 20.00 ejemplar.

MEXICO TIERRA DE VOLCANES, DE HERNAN CORTES A MIGUEL ALEMAN, por J. H. Schlarman. Genial visión de México y sus problemas pasados y presentes, y un certero enjuiciamiento de los principales personajes de nuestra Historia. 2ª edición. La primera se agotó en sólo 4 meses. 728 pp. Mide 23.5 x 15 cm. Precio popular, \$ 15.00 ejemplar.

Pídalos en su librería o a la EDITORIAL "JUS", S. A.

Mejía 19, México (4) D. F.
Teléfonos: 18-32-34 y 38-24-00.

Biblioteca Mexicana

1. ENRIQUE F. GUAL. *Repertorio de Capiteles Mexicanos*. Prólogo de Salvador Toscano, con 64 ilustraciones, \$ 15.00.
2. ARTEMIO DE VALLE-ARIZPE. *La Güera Rodríguez*. 4ª edición, \$ 15.00.
3. ANDRES SERRA ROJAS. *Antología de la Elocuencia Mexicana*. 1900-1950, \$ 15.00.
4. OSWALDO ROBLES. *Filósofos Mexicanos del siglo XVI*. Con 16 grabados, \$ 20.00.
- 5-6. ALBERTO J. PANI. *Apuntes autobiográficos*. 2 tomos.
7. EDUARDO J. CORREA. *Biografía de Mons. Rafael Guízar Valencia, "El Obispo Santo"*, \$ 12.00.

EN PREPARACION

Obras de Agustín Millares Carlo, José María González de Mendoza, etc.

LIBRERIA DE MANUEL PORRUA

5 de Mayo, 49-6. MEXICO, D. F.

cir que con ésta, la historiografía americana ha recibido un servicio verdaderamente extraordinario. GUSTAVO VALCÁRCEL.

DR. AGUSTÍN BASAVE JR., *Miguel Unamuno y José Ortega y Gasset. Un Bosquejo Valorativo.* México, Editorial "Jus".

La pulcra edición de este libro, que lleva prólogo del licenciado José Vasconcelos, corrió a cargo de una de las mejores editoriales de nuestro país, la casa editorial "Jus", que desde hace más de una década promueve en nuestra patria el interés por la cultura universal, publicando y traduciendo obras fundamentales y básicas sobre religión, ciencia, filosofía, arte, literatura, derecho, etcétera.

La inquietud filosófica, el culto y amor a la sabiduría es una de las vocaciones más hondas en el doctor Basave Jr. Le ha tocado nacer y desenvolverse en una época de crisis valorativa universal, y por ello su mente despierta a la filosofía y se plantea los angustiosos problemas de nuestra existencia actual, pero no ya en cuanto tales, no incurriendo en los vicios del problematismo tan "snobista" como infecundo, sino buceando en los profundos senos de la filosofía perenne y tratando de in-

sertar su pensamiento en el auténtico movimiento de revalorización y de síntesis filosófica. De ahí su interés por las filosofías de la época, especialmente la de Vasconcelos en América y las de José Ortega y Gasset y Miguel de Unamuno en España.

Su obra primigenia, *Sensaciones, Sentimientos, Reflexiones*, si bien mantiene la esencial característica de los libros de viaje, ya nos muestra el rico y exuberante contenido subjetivo, que plasma en conceptos y en enjuiciamientos críticos de gran enjundia y calidad especulativa.

Las señeras figuras del viejo maestro vascongado y del cenobita madrileño, cobran en el ensayo crítico —en el sentido primario del término— del doctor Basave Jr. insospechado interés. La viscección de sus teorías filosóficas, de sus típicas actitudes frente a la vida y la cultura, el viejo sabor de las ideas madres de la cultura hispánica, resaltan sabrosamente en el libro a que dedicamos este breve comentario.

Ya Vasconcelos, el genio filosófico de nuestra raza hispanoamericana, se encarga de hacer la presentación del autor en el panorama de las letras y del pensamiento mexicano: "Una provechosa permanencia en España, donde obtuvo su doctorado en Derecho, ha puesto al joven doctor Basave Fernández del Valle en condiciones de enterarse con amplitud y penetración de la obra de los dos ingenios que más han hecho hablar de España en los últimos tiempos."

En la obra que comentamos hemos encontrado conceptos atinados, asertos originales y finas inyectivas, al par que justipreciaciones certeras de valor universal con respecto a las ideas unamunescas y orteguianas, y de por ahí entre-sacamos este brillante párrafo:

"Según el profesor Ortega, el cuerpo le fija al hombre un sitio que le hace estar siempre prisionero de un 'aquí' y lo destierra de un 'allí' de los demás sitios. Conforme estamos con este aserto, pero quedarse en él es biologismo. ¿Y la substancia individual, el alma humana? preguntamos nosotros. ¿Por qué no hablar de las facultades espirituales: entendimiento para conocer, memoria para recordar lo conocido y voluntad para querer y apetecer lo entendido y conocido? En esta esfera el hombre se liberta un tanto de su cárcel espacio-temporal, se redime de su barro y se constituye en una antena de oro enhiesta y sutil, cuyo ápice capta —digámoslo con frase de Antonio Caso— la luminosa oscuridad de Dios."

Actualidad...

(Viene de la página 6)

fundación de la Universidad Nacional de México.

Primera piedra de la nueva Escuela de Medicina

Se colocó la primera piedra del edificio que se destinará a la Escuela Nacional de Medicina, en la Ciudad Universitaria del Pedregal de San Angel.

Inicialmente existía el propósito de construir este plantel en la Ciudad Médica, de la Avenida Cuauhtémoc. Estudios posteriores determinaron que se estableciera definitivamente en el lugar primeramente mencionado.

El antiguo edificio, en peligro de derrumbarse, será destinado para la instalación de un Museo Nacional de Medicina, así como para albergue de distintas instituciones de carácter científico.

Coordinación entre las Universidades

La Unión de Universidades de Latinoamérica celebrará una reunión en México para inaugurar el Departamento de Coordinación Científica de todas las instituciones miembros.

Se tiene como finalidad uni-

ficar los esfuerzos que en materia de investigación científica se lleven a cabo en el Continente, así como promover dicha investigación por medio de un intercambio de hombres de ciencia y publicaciones.

La sede del Departamento será esta capital y al frente de ella estará el doctor Nabor Carrillo Flores.

La citada Unión rendirá un homenaje a la Universidad Nacional de México, en ocasión del cuarto centenario de su fundación. Consistirá éste en una placa de bronce con los nombres de las universidades pertenecientes al organismo.

Se espera al doctor Pedro de Alba

El doctor Pedro de Alba, Embajador de México ante la Organización Internacional del Trabajo, con sede en Ginebra, es esperado en esta ciudad a fin de que, en unión de un prominente grupo de hombres de letras y ciencia mexicanos, presida los festejos conmemorativos del IV Centenario de la fundación de la Universidad Nacional Autónoma de México.

El doctor De Alba fué director de la Facultad de Filosofía y Letras y de la Escuela Nacional Preparatoria.

CLASICOS Y MODERNOS

CREACION Y CRITICA LITERARIA

VOLUMENES PUBLICADOS

1

LITERATURA ESPAÑOLA SIGLO XX (Segunda edición). Por Pedro Salinas, \$ 12.50.

2

PAISAJES Y LEYENDAS, TRADUCIDAS Y COSTUMBRES DE MEXICO (Segunda serie). Por Ignacio M. Altamirano, \$ 12.50.

3

LITERATURA MEXICANA SIGLO XX (Primera parte). Por José Luis Martínez, \$ 15.00.

4

LITERATURA MEXICANA SIGLO XX (Segunda parte). Guías bibliográficas. Por José Luis Martínez, \$ 10.00.

5

LITERATURA ESPAÑOLA. Hasta fines del Siglo XV. Por Agustín Millares Carlo, \$ 17.50.

DE VENTA EN LA

ANTIGUA LIBRERIA ROBREDO

Esq. Guatemala y Argentina
México, D. F.

Solicite nuestro Boletín Mensual "Avisos"

ALIANZA QUIMICA MEXICANA, S. A. de C. V.

Serapio Rendón 50. México, D. F. Tels. 16-33-00 y 36-18-95

MATERIAL PARA LABORATORIOS